

Montevideo, enero 3 de 1955

Sr.
Ing. Dn. José Serrato
PRESENTE

Mi distinguido amigo:

Al comenzar el nuevo año, llegó a mis manos el opúsculo titulado "El Día de la Industria", que Vd. tuvo la bondad de enviarme firmado.-

Volví a leer sus trabajos.-

Nada pudo ser mejor, para mi espíritu, que leer otra vez, esas tres producciones tuyas, precisamente cuando comienza otro año, que es como decir, otra jornada de la vida que va pasando, acumulando años, pero cosechando siempre sabiduría, que es fruto de la experiencia.-

Ello me explica el por qué cada día Vd. es más sabio.-

Más prudencia, más conocimientos, más experiencia, es, en suma, más sabiduría.-

Pero lo curioso o extraordinario es que a su sabiduría, agrega Vd. más lozanía, más juventud, más frescura espiritual, en lo que Vd. piensa y ello le permite escribir en forma que deleita al lector.-

Precisamente, porque eso me ha ocurrido, leyendo sus trabajos publicados, es que me siento obligado a darle gracias por el beneficio recibido en estas primeras horas de este nuevo año.-

Presento al querido maestro mi agradecimiento por cuanto inmenso bien está Vd. haciendo a la comunidad, marcándole caminos claros, en la oscuridad del momento que vivimos.-

Hago votos por que por muchos años continúe siendo Vd. el primer ciudadano del país, predicando muy bien y de especial manera, predicando con el ejemplo de su actividad y de su desinterés.-

Aprovecho esta ocasión para saludar al amigo con el respeto, la consideración y el aprecio que Vd. se merece.-

